

ROBERTO OSCAR BISANG

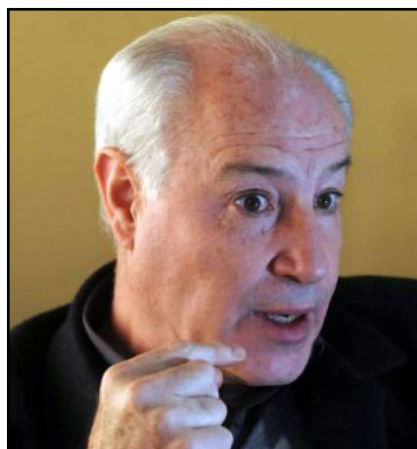
por Jorge Katz¹

La construcción de una mirada sobre el cambio productivo argentino

Roberto O. Bisang es un destacado economista dedicado al estudio de la transformación productiva, la innovación tecnológica, la agroindustria y la bioeconomía. A lo largo de más de cuatro décadas de actividad profesional, ha desarrollado una sólida trayectoria que combina investigación académica, docencia universitaria, formulación de políticas públicas, consultoría internacional y una activa participación en los debates sobre el desarrollo económico argentino y latinoamericano.

Nacido el 7 de octubre de 1955, se formó como Licenciado en Economía en la Universidad Nacional de Rosario y posteriormente obtuvo el título de Magíster en Economía en el CEMA. Desde sus primeros años de actividad profesional se interesó por comprender los procesos de cambio estructural, la organización industrial y el papel de la tecnología en el desarrollo económico. Estas inquietudes marcarían el rumbo de toda su producción intelectual posterior.

Conozco a Roberto Bisang desde mediados de los años 80. A lo largo de estos años compartimos actividades académicas, proyectos



de investigación, responsabilidades de gestión pública, seminarios, publicaciones y numerosos espacios de reflexión sobre los problemas del desarrollo económico argentino y latinoamericano. Formó parte de una generación de jóvenes economistas que buscaba comprender las complejas relaciones entre industrialización, cambio tecnológico y desarrollo. Desde entonces advertí en él una característica que se mantendría constante a lo largo de toda su carrera: una enorme curiosidad intelectual y una marcada capacidad para conectar los conceptos teóricos con los problemas concretos de la realidad productiva.

Compartimos tareas académicas: ambos dictamos por largos años el curso de Economía Industrial de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, funciones de gobierno. Juntos nos

desempeñamos como funcionarios del Ministerio de Salud durante la gestión del Dr. Aldo Neri, participamos de innumerables seminarios de trabajo en institutos de investigación económica en el país y en el exterior, y hemos tenido largas sesiones de trabajo cooperativo comentando y apoyando la preparación de libros y monografías de trabajo que cada uno de nosotros fuera desarrollando a lo largo de estos años.

Durante los años ochenta y noventa compartimos numerosas actividades vinculadas al estudio de la organización industrial y el comportamiento de las empresas. En aquella etapa, realizó aportes importantes para comprender cómo las firmas argentinas respondían a los cambios tecnológicos, a la apertura económica y a las nuevas condiciones de competencia internacional. Sus trabajos ayudaron a iluminar aspectos poco explorados de la conducta empresarial, la innovación y la construcción de capacidades tecnológicas. Con el paso del tiempo, su atención se desplazó hacia las actividades basadas en recursos naturales y, particularmente, hacia la profunda transformación que experimentó el agro argentino. Allí volvió a demostrar una notable capacidad para identificar procesos novedosos. Fue uno de los primeros investigadores en advertir que la agricultura moderna ya

no podía comprenderse únicamente como una actividad primaria.

A partir de sus investigaciones mostró cómo la incorporación de conocimiento, biotecnología, servicios especializados y nuevas formas organizacionales estaba dando origen a complejos sistemas productivos integrados. Esta perspectiva permitió comprender la emergencia de nuevas empresas agroindustriales y, más recientemente, de las empresas agrobioindustriales.

Sus trabajos sobre biotecnología, redes de producción, cadenas globales de valor y servicios intensivos en conocimiento constituyen referencias obligadas para entender la evolución reciente de la economía argentina. Entre sus principales contribuciones se encuentran estudios sobre innovación, empresas biotecnológicas, transformación agroindustrial, bioeconomía y desarrollo productivo. Su producción bibliográfica incluye numerosos libros, capítulos de libros y documentos técnicos elaborados para organismos nacionales e internacionales.

Paralelamente a su actividad académica, desarrolló una extensa labor de asesoramiento y consultoría para instituciones como CEPAL, BID, IICA, FAO, Banco Mundial, CAF, INTA y diversos organismos públicos nacionales y provinciales. Su experiencia le permitió articular el análisis académico con la formulación de políticas públicas orientadas al fortalecimiento de la innovación, la competitividad y el desarrollo territorial.

Entre los múltiples hitos de su trayectoria se destaca su participación en proyectos vinculados a la medición y análisis de las transformaciones productivas del agro argentino, incluyendo responsabilidades técnicas asociadas al Censo Nacional Agropecuario y diversos estudios estratégicos sobre cadenas agroalimentarias. Estas experiencias fortalecieron una visión integral de los procesos económicos, combinando el análisis estadístico con la observación directa de las dinámicas empresariales y territoriales.

En los últimos años, su reflexión intelectual se ha orientado crecientemente hacia el concepto de bioeconomía. Desde esta perspectiva propone interpretar las oportunidades de desarrollo de Argentina y América Latina como resultado de la convergencia entre recursos biológicos renovables, conocimiento científico, innovación tecnológica y nuevas capacidades empresariales. Su trabajo ha contribuido a posicionar la bioeconomía como una estrategia de desarrollo capaz de generar crecimiento económico, empleo calificado, sustentabilidad ambiental e integración territorial. Destaco que en el curso de los últimos años ha comenzado a desarrollar una novedosa línea teórica acerca de la 'nueva' firma agro-bio-industrial que va tomando forma en distintas regiones del país y que nos lleva a reflexionar sobre los procesos de transformación estructural que está sufriendo la sociedad argentina, y sus implicancias de futuro; esta línea de investigación promete ser francamente novedosa en nuestra forma de mirar

y entender la realidad argentina y su futuro en las próximas décadas.

La actividad docente ocupó un lugar central en su vida profesional. A lo largo de más de cuarenta años formó generaciones de estudiantes e investigadores en diversas universidades argentinas. Muchos de quienes fueron sus alumnos recuerdan no sólo la profundidad de sus conocimientos, sino también su disposición permanente al diálogo y al intercambio de ideas. En una época caracterizada por una creciente especialización disciplinaria, siempre promovió el diálogo entre economistas, ingenieros, agrónomos, sociólogos y especialistas provenientes de distintos campos del conocimiento.

Después de tantos años de amistad intelectual y trabajo compartido, considero que Roberto Bisang ocupa un lugar destacado dentro de la comunidad académica argentina dado que ha contribuido significativamente a comprender la evolución de la industria, la innovación tecnológica, la agroindustria y la bioeconomía. Se expresa, además, en las numerosas personas que formó, en los equipos que ayudó a construir y en las preguntas que dejó planteadas para futuras generaciones de investigadores. Esa capacidad para anticipar transformaciones y abrir nuevas agendas de investigación constituye, probablemente, una de las marcas más valiosas de su trayectoria.

■ NOTAS

¹ Profesor titular Facultad de Economía y Negocios, Universidad de Chile.